

AQUI ESTOY

+ Estoy aquí con mis labios de hierro
 y un ojo en cada mano,
 y con mi corazón completamente,
 y viene el alba y viene
 el alba, y viene el alba,
 y estoy aquí a pesar
 de perros, a pesar
 de lobos, a pesar
 de pesadillas, a pesar
 de ladillas, a pesar de pesares,
 estoy lleno de lágrimas y ampollas cortadas,
 y palidas palomas de energía,
 y con todos los dientes y los dedos escribo,
 y con todas las materias del mar,
 con todas las materias del corazón escribo.

Cabrones!
 Hijos de putas!
 Hoy ni mañana
 ni jamás
 acabaréis conmigo.

Tengo llenos de pétalos los testículos,
 tengo lleno de pajaros el pelo,
 tengo poesía y vapores,
 cementerios y casas,
 gente que se ahoga,
 incendios,
 en mis veinte pecanas,
 en mis semanas, en mis caballerías,
 y me cago en la puta que es mal parió,
 derrocas, patibulos,
 vidobres,

y aunque escribáis en francés con el retrato de Picasso en las verijas,
 y aunque muy a menudo robéis espejos y llevéis a la venta el retrato de
 a mí no me alcanzáis ni con anónimos /vuestras hermanas,
 ni con saliva.

existo, entre los metales y la harina y las olas,
 entre el mundo y el cielo, con un corazón lleno de sangre y de rocío.

Venid a lastimarme con esputos
 de la mañana a la noche,
 no inauguréis nuevas adulteries con jóvenes vacas amestradas
 no os hagáis secuestrar,
 ni mañana os hagáis comunistas de culo dorado,
 sine veritas vinagre,
 echad por la boca el semen recogido en la vulva de la prostituta
 y rociad las paredes de los water-closets
 con toda vuestra mierda que os condene a tragar otra vez
 con el solo hecho de que yo en la mañana y en la noche escriba
 cosas llenas de agujas y cenizas,
 aguas amargas
 caídas para siempre en vuestra muerte.

Muerte. Muerte! Muerte!
Muerte al ladrón de cuadros,
muerte a la basinica de Reverdy,
muerte a las sucias viejas envidiosas
que ladran con los intestinos cocidos en envidia,
en cal y pedredumbre.

Muerte al bandido
que cambia fechas en sus libros y con la otra mano
vive de puro perro y puro rico,
vive de oscuras administraciones,
vive falsificando incestos con hijas de madres ultrajadas!

Muerte al bandido,
al estafador de diez años,
cuadros, muebles,
tíos, hermanos,
provincias saqueadas,
y después, a colgar de las babosas barbas del coronel,
y del itere pedrido de la pedrida esposa del coronel!

Huid de mí, pedridos,
haced clase de estética y callampas,
haced raptar y pensar por secouts finlandeses,
mercachifles hediondos a otros de prostituida,
pero a mí no vengáis,
porque soy puro,
y con la garganta y el alma os venite catorce veces,
os venite cuatrocientas veces a vosotros y a vuestras jeringas,
aunque colaboráis en la opinión y en la maternaria,
aunque cada día cultiváis con mayor atención vuestra bilis y vuestra
/mierda,

permitidme una palida cosa,
con treinta años ardientes,
con un alma de hueso y laberinto,
permitidme
sagame en vuestras codos y en vuestras abuelas,
y en las revistillas de jóvenes emblices
en que derretis las últimas chispas que es salen del culo.

Mierda y mierda y mierda,
tierra y tierra y tierra,
gusanos,
para vosotros,

falsos caudillos interrumpidos por la envidia,
poetas tartanulos!
Polvo, polvo, polvo,
para vuestras cenizas,
de nada vale vuestro nombre de pila traducido al francés, como
/conviena al judío cural,
de nada haber pagado diez años de comidas en Montparnasse,
de nada vale venir de falsos dispuestos a ser genios,
es mate,
es mate con espuma y sacrificios,
y es mee,
envidiosos,
ladrones,
hijos del hijo de la suegra de la puta,
es mee eternamente en vuestras higados y en vuestras hijas,
es mee en la fuente del corazón que habeis cubierto de estiércol,
y habeis alimentado con estiércol, y habeis asesinado con estiércol.

Mientras el mundo se surte de llanto a cada lado,
 y los trabajadores y los alcaldes crujen de sangre,
 mientras el mapa se sobrecoje entre las sábanas
 y la angustia hace gritar a los cabildos,
 hay literatos de siniestra cara,
 ladrones verdes,
 payasos de Paris, miserables de Talca,
 descubriendo odio,
 fabricando pequeños plagios,
 enviando anónimos que la peor enfermedad de historia despreciaría,
 disfrazados de comunistas naufragos y fecales,
 y mientras a la mamá sacan dinero,
 al coronel
 sacan dinero,
 a la mamá sacan dinero,
 al coronel a la mamá sacan dinero sacan,
 viva el comunismo,
 dicen, las letrinas,
 mientras el mundo cae y nace,
 se le el odio y la envidia crecen en sus uñas,
 y se preocupan
 de denunciar, de mancillar,
 los hediondos,
 mientras Alberti lucha,
 Gonzalez Tufón lucha,
 Aragon lucha,
 los hediondos disfrazados,
 corren detrás de la literatura,
 echando sangre de parte maldito,
 echando abecedarios y pescados vinagres,
 diciendo "acusamos a aquel
 y así llegarán a creer que somos genios",
 los hediondos,
 incapaces del bien, incapaces del mal,
 incapaces del suelo.

Porque morirán muertos, entre eructos
 de doctores borrachos y pedes traducidos,
 porque el gusano en ellos está vivo y ordena,
 porque han nacido entre muelas cariadas
 y gatos escupidos,
 porque su sangre de sebaco sucio
 será fuente de viveras siniestras,
 porque hasta ellos llegarán a morderlos
 hasta las piedras agenzantes de desprecio,
 hasta el de Talca convincente espando
 llegarán algunos días con cuchillos
 diciendo: "Antes de que hables y publiques
 devuelvo, cabrón de aire, lo que robas,
 las aguafuertes, los oleos, los pesos,
 ladrón de camaradas,
 hipo de cerdo".
 Y entonces en la sombra Apollinaire
 y otros muchos contestan:
 "Aquí estubo el inuando,
 meviendo las aletas, secuestrándose y dando
 pequeños gritos de niña raptada;
 Albion me teme, seré presidente,
 yo y Picasso (y un pedo se le escapa).

Horror de sueños, carencia de venas,
 aquí paso, su nombre transformé,
 y en talquinas uniones panfletos purulentos repartí
 y lamiendo escritorios y gobernando puertas
 su destino de loro biciepto continúa".

Este momento para ser libertario,
 el siglo se hunde,

y nos hacemos herejes,
 con una pluma entre los pies
 y odio en los párpados,
 ceniza en los cogines,
 venga Lenin, rebando,
 simulando,

con palacio en la calle principal,
 e coronel vestido de camello.

No, villanos,

a mí no me engañáis,

si el mundo se transforma,

caed a la ciénaga, al luto y a la lepra,

al francés y a la megalomanía,

vargasvilas con cabezas de zorras,

danuzios más baratos que un pollino podrido,

a mí no me asustáis

con pequeños insultos que podéis repetir llenos de gozo a vuestras
 /enfermeras,

aquí estoy é

echando hasta morirme poemas por los dientes,

hasta que me matéis

a veneno y a sombra.

Pero nunca!

prefiero morir matando vuestros cadáveres de cincuenta años,

y desde hoy tendréis hundida la espada en vuestros intestinos llenos

para que gritéis: "Heruda no existe", y /de envidia y iracuna

es cegueis de melancolía.

Muertes! Muertes en castellano, en francés y en pus,

Muertes en horrosa cascada de amargura,

corred al nicho, ahora,

ahora mismo,

corred al nicho enarbolando un nuevo
 truco de identidad falsificada!

Pero aún es tiempo del catolicismo, os quedan

sotanas y nuevas posturas que ensuciar,

tristes, cobardes,

os queda aún la teocofía

y las escuelas por correspondencia!

Ya habéis escrito la biografía de papa per su hija caliente,
 y habéis espeñado las pezuñas del coronel en Chile agricultor,
 ahora vendad a vuestras madres
 y dedicaos al ciclismo!

Yo he conocido rebeldes! Artesanos,
 poetas de frente limpia y manos limpias,
 seres humanos,
 pero no peste y lepra y pus y callos
 como vosotros.

Conocedme :

soy el que sabe y el que canta y no podréis matarme
aunque es partais las venas
y volvais a nacer otra vez entre oxines.

Adios a muerte,
adios a vida,
fracasades,
aquí estoy con harinas y cimientos,
aquí estoy haciendo pajaros,
venid horribles seres muertos
a clavad cadáveres en mi alma,
para que en vuestra muerte, en el horrible oler a muerte de vues-
/tras muertes,
os ayude a salir de las tumbas smergas,
en que estaréis llenas de baba pútrida
con el olvido a cuatro labios
y una víbora negra en la garganta.

PAOLO NERUDA

Enviado desde España en Agosto de 1935.